



Pr: Diaria
Tirada: 7.807
Dif: 6.394

Una pieza de taracea de cinco centímetros hallada en la última excavación realizada en la parte alta de San Vicente brinda nuevas pistas sobre la influencia de la cultura del Nilo en el primigenio poblado en el que nació Salamanca

Nuevas pistas del enigma egipcio: el cabello de una diosa en el Cerro

C.R.

Salamanca—Una curiosa pieza de cerámica de fayenza decorada con la técnica de taracea. De tan solo cinco centímetros de ancho, con los bordes rematados en bisel y sobre la que resaltaba un curioso hilo dorado. Fue uno de los objetos, junto a un diente de tiburón con 27 siglos de historia, que los arqueólogos encontraron este verano en la más reciente de las excavaciones realizadas en el Cerro de San Vicente. Tras las pruebas de laboratorio y la observación con microscopio, el equipo comprobó que el filamento era pan de oro. ¿Qué fue esta curiosa pieza de cerámica encontrada en el poblado de la Edad de Hierro, concretamente en una construcción anterior al siglo VI antes de Cristo y dedicada al culto? Su origen era claro por el material y técnicas empleados: las cultura mediterránea oriental. En un primer momento era difícil imaginar que se trataba del cabello de una diosa, de los rizos dorados de Hathor, la misma deidad representada en un amuleto que fue descubierto a escasos metros en la campaña del verano anterior.

“Tras darle muchas vueltas, éste es el encaje más razonable de esta pieza”. “Esta rodeado por un contorno y encaja muy bien con el dibujo de la diosa”, señala el arqueólogo municipal, Carlos Macarro, que, junto a los profesores Antonio Blanco y Juan Jesús Padilla, y la arqueóloga Cristina Alario han estado al frente de estos trabajos respaldados por el Ayuntamiento, la Universidad de Salamanca y la Junta de Castilla y León, e incluidos en el Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica del Ministerio de Ciencia e Innovación. Sus estudios preliminares apuntan a que el fragmento de fayenza es literalmente la pieza de un rompecabezas, de un tipo de “mosaico” habitual en la época. Junto a otros elementos de taracea como este se adhería a un soporte conformando el retrato de una diosa —como se hace con una vidriera—. Y en este caso, todo apunta a que se trata de la imagen que se identificaba con Hathor, la divinidad del Antiguo Egipto, madre simbólica de los faraones y considerada hija de Ra, y madre y esposa de Horus. Es la Astarte de los fenicios, la Afrodita de los griegos y guarda similitudes con la Venus de los romanos.

Depositada entre las piezas de adobe que conformaban la curiosa cabaña rectangular en la que se centró la excavación del pasado agosto, los expertos calculan que fue colo-



Diferentes vistas de la pieza encontrada y su encaje en el retrato de Hathor.

EL PROYECTO

→ Apuesta por convertir San Vicente en un nuevo atractivo turístico

Los últimos hallazgos arqueológicos, las vistas que ofrece y al rica historia que esconde han hecho que el Ayuntamiento haya apostado firmemente por convertir el Cerro de San Vicente en un nuevo foco de atracción turística. Además de promover y apoyar nuevas excavaciones en el poblado de la primera Edad de Hierro, el Gobierno de Carlos García Carbayo ha decidido dedicar íntegramente los tres millones de euros que el Ministerio de Turismo le ha concedido, como a cada Ciudad Patrimonio de la Humanidad, a impulsar intervenciones en estos terrenos de cara a explotarlo como enclave arqueológico, turístico y cultural.

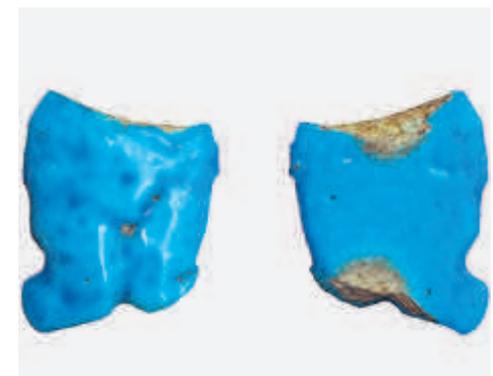
cada en ese lugar entre los siglos VII y VI a.C. Sin embargo, es probable que la pieza de fayenza date de mucho antes. Resulta difícil estimar cuándo se elaboró, porque su presencia en la primitiva Salamanca apunta a que llegó hasta orillas del Tormes a través del comercio fenicio y las rutas que atravesaban la península. “Se suma a una serie de piezas que apuntan en la misma dirección”, subraya Macarro insistiendo en las influencias que este poblado a la ciudad recibió de egipcios y fenicios, quienes rendían culto a esta diosa.

El lugar del hallazgo es claramente significativo. Apareció en una construcción rectangular —las viviendas son circulares— destinada al culto con una estructura similar a los antiguos templos que era escenario de ritos de raigambre oriental.



Huella de Hathor en la cabaña ‘sacra’ destinada a antiguos ritos

Salamanca— Entre los restos de las cabañas de planta circular que se observan en el Cerro de San Vicente, destaca la estructura rectangular de un edificio atípico en el poblado de la Edad de Hierro. En ella se centró este verano la investigación arqueológica. Los restos de numerosas hogueras y celebraciones —gran cantidad de vasos, restos de fauna y cerámicas de cocina— apuntan a un lugar dedicado a celebraciones de antiguos ritos, un lugar “sacro” cuya estructura recuerda a la de los antiguos templos de la cultura mediterránea. C.R.



La misma divinidad, en los dos objetos figurativos encontrados

Salamanca— En agosto de 2021, el equipo de arqueólogos e historiadores que investiga el poblado protohistórico del Cerro de San Vicente sorprendieron con un hallazgo hasta entonces inesperado. Si bien buscaban evidencias y pruebas de la influencia de las culturas del Mediterráneo Oriental en la primigenia ciudad del Tormes, nadie esperaba que diesen con un amuleto de la

diosa egipcia Hathor. De apenas un centímetro de longitud y de un color azul que todavía conserva su brillo, este abalorio apareció en la cabaña de la primera Edad de Hierro en la que se cree que residió el “patriarca” de esta colonia. Los análisis confirmaron que, al igual que otros objetos, se había elaborado con fayenza, una técnica propia de Egipto y la zona sirio-palestina o fenicia.